

Letras Hispanas

Volume 11, 2015

TÍTULO: *Literatura y comercio en España: las tiendas (1868-1952)*

AUTOR: Salvador A. Oropesa Márquez

EDITORIAL: Málaga: Publicaciones y Divulgación Científica de la Universidad de Málaga, 2014

AUTOR DE LA RESEÑA: Susan Larson, University of Kentucky

Literatura y comercio en España asume el planteamiento de Gramsci: señalar que la hegemonía como una forma de dominación en la coerción y violencia coexiste con formas de aceptación del poder y dominación (voluntarias o consensuales) por sujetos subalternos. El liderazgo político, según el pensador italiano, no cuenta solo con el poder y la fuerza material del gobierno sino también con la aceptación, más o menos voluntaria, de los sujetos dominados; una aceptación que surge de las formas culturales de interacción entre dominados y dominadores. Una investigación detallada sobre la representación literaria del comercio en la literatura española ofrece múltiples oportunidades para reflexionar sobre el papel desempeñado por la cultura en el proceso de creación de cualquier tipo de hegemonía. Encarar el tema del consumo abre algunas puertas para entender la relación entre el ser humano, el poder y la condición moderna, dado que la acción de adquirir supone en sí misma un acto de autodefinición a partir de objetos que tienen especial significación dentro del sistema capitalista.

Oropesa escribe sobre el siglo XIX en los tres primeros capítulos de su libro, contrastando primero *Au bonheur des dames* de Émile Zola con *Fortunata y Jacinta*, luego *La desheredada* y *Lo prohibido* de Galdós para finalmente hacer lo propio con un texto de 1876 relativamente olvidado, *Las tiendas* de Carlos Frontaura; con la obra más conocida de Miguel de Unamuno, *Paz en la guerra*. A pesar de los muchos estudios sobre la industrialización,

el crecimiento del proletariado, la expansión de la burocracia y las emigraciones del campo hacia la ciudad, lo original de su análisis radica en afrontar en detalle un aspecto relativamente poco conocido como es la historia del capitalismo doméstico en España. El libro ofrece lecturas sensibles de un conjunto de temas, desde lo *cursi* hasta la formación de nuevos roles de género, considerándolos todos integrantes de las paradojas inherentes de una sociedad urbana que ofrece a la vez nuevas libertades que vienen con la democratización de la sociedad, además de las amenazas de las crueldades que recaen sobre los que no tienen el dinero suficiente para disfrutar de ellas. Al tiempo, confronta lo que en el decimonónico País Vasco fue el capitalismo liberal con un carlismo pre-capitalista.

Si la primera parte del libro trata sobre la sociedad decimonónica, la segunda se centra en el siglo XX para analizar sainetes, cuentos, novelas y películas de autores como Carlos Arniches, Pilar Millán Astray, Agustín de Foxá y Luis García Berlanga; donde se expone su propuesta de valorar el tema del consumo en textos escritos desde posiciones ideológicas de muy diversa índole. Ésta es, sin lugar a dudas, una de las contribuciones más importantes de este libro, exigiéndonos reflexionar sin aplicar esquemas progresistas, liberales o abiertamente conservadores—más allá de la idea de “las dos Españas” que tantas veces estructura y limita nuestra valoración de la cultura moderna española. La mayoría de los textos analizados en la segunda parte

de este estudio hubieron de pasar por la censura, lo que suponía asumir restricciones tanto estéticas como políticas de consideración. La crítica al consumo hace posible—en estas obras—detracciones sobre la falta de un espacio público participativo, sobre la trampa que para muchas mujeres de la época supuso el espacio doméstico o sobre la alienación y la falta de un trato humano en los centros urbanos modernos.

Literatura y comercio en España es más que un estudio sobre el consumo, en todos y cada uno de los textos analizados. Basándose en la reflexión propuesta por José Antonio Maravall (en su *Teoría del saber histórico*, de 1959), Oropesa llega a la conclusión de que “el estudio de autores y obras menores son fundamentales para entender las fallas epistemológicas en el continuum histórico que, en realidad está lleno de errores y procesos fallidos” (15). Para estructurar una investigación de cómo los textos literarios permiten captar la realidad de una época, el crítico toma como referencia tanto *El mundo social de la Celestina* (1964) como *La literatura picaresca desde la historia social* (1986), ambos de Maravall. El autor nos recuerda cómo Maravall dudaba de la capacidad de la representación literaria—e inclusive de la historia—para ser

objetiva. Profundizando en dos conceptos formulados por Maravall (el relacionismo y la perspectiva—este segundo proviniendo de la filosofía de Ortega y Gasset; fundamental para problematizar la idea de literatura o historia como espejos de la realidad)—Oropesa arguye que el estudio de la historia quizás fuera para Maravall totalizador, aunque interdisciplinario; interrelacionando sociología, antropología, geografía, economía y crítica literaria con objeto de estudiar científicamente las estructuras históricas. *Literatura y comercio en España* propone un método capaz de entender mejor la cultura que proviene del capitalismo moderno español: una manera de evitar caer en la trampa del espejismo realista, de pensar en el arte como mero reflejo no problematizado de la realidad.

No está de moda, hoy, hablar de temas universales. Sin embargo, *Literatura y comercio en España* demuestra de forma convincente que el consumo es uno de los pocos temas que corre como hilo conector entre toda producción cultural moderna. Por eso, entendemos que el libro supone una contribución interdisciplinaria importante en la relación entre lenguaje, imagen, poder político y economía en los últimos siglos en España.